

CONFERENCIA DEL MAESTRO
OMRAAM MIKHAËL AÏVANHOV

EL ALMA Y EL ESPÍRITU
LA TABLA SINÓPTICA

31 de diciembre de 1950

La tabla que les he dado resume y condensa casi matemáticamente toda la Enseñanza de la Fraternidad. Les entrega una visión de conjunto de sus objetivos, de los medios y los métodos, de las virtudes y de los estados de consciencia que recomienda. Es por ello por lo que hemos llamado a este esquema: la tabla sinóptica.

Hoy vamos a combinar de otra forma las palabras inscritas en las casillas con el fin de extraer otras nociones que se verán tan justas y exactas como las palabras por sí mismas. Pero nos hace falta completar la tabla, porque el otro día, por falta de tiempo, solo hemos hablado de ciertos habitantes de nuestro ser. Nuestro organismo es una casa que contiene al estómago, a los pulmones, al corazón, al intelecto, al cerebro y muchas otras cosas todavía. Existen igualmente, encerrados en esta casa, los dos principios, masculino del espíritu y femenino del alma, representados en un plano inferior bajo la forma del intelecto y del corazón. El intelecto sigue la línea eléctrica, masculina del espíritu, y el corazón sigue la línea magnética, femenina del alma. Veremos hoy el estado ideal del alma, su alimento, el elemento que permite obtenerlo y el trabajo que ella debe hacer para ganar el dinero necesario. Luego haremos lo mismo para el espíritu. Sobre los temas materiales o físicos, incluso los niños están bien informados, pero cuando se trata del alma y del espíritu, lo que se dice parece tan abstracto que para muchos no se trata más que de invenciones. Es un poco como si el alma no existiera. La tabla sinóptica está construida con base en consideraciones ejemplares relativas al organismo físico, cuyo estado ideal es la salud. La salud solo puede ser obtenida y mantenida gracias a la nutrición. Para adquirir los alimentos aptos para sustentar al organismo se necesita dinero que se gana a través del trabajo. No hemos analizado los alimentos: sólido, líquido, gaseoso, etérico, ni la naturaleza del trabajo a

realizar o las fuerzas en juego, ni todos los otros elementos de la tabla. Ya que cada uno puede ser de una u otra naturaleza. Hay muchos tipos de alimentos, de trabajos, de fuerzas y de ejercicios. Estos últimos pueden ser un yoga, respiraciones, danza, o, más arriba, el canto, la meditación, etcétera.

Para desarrollar la voluntad, nuestra Enseñanza propone tres cosas: la danza (paneuritmia), las respiraciones rítmicas y los ejercicios de gimnasia. Para el corazón, situado por encima de la voluntad, hemos inscrito que su ideal es la felicidad y su alimento es el sentimiento. Para tener sentimientos se necesita también un dinero. Cuando se es frío, indiferente, falta de sentimiento, es que no se tiene amor. Es el amor el que permite sentir, tener sentimientos o sensaciones. Sin amor se es frío, no se tiene dinero, por lo tanto, no se conocerá la felicidad. Cualesquiera que sean los elementos es necesario trabajar para obtenerlos. Ya conocen la historia de Antonio. "Antonio, ¿por qué rompes piedras? – Para ganar dinero. - ¿Por qué quieres dinero? – Para comprar mi alimento. - ¿Por qué quieres comer? – Para tener fuerzas y salud. - ¿Por qué quieres estar en buena salud y tener fuerzas? – Para poder romper piedras."

Nuestra historia es un círculo. Hacemos ejercicios respiratorios para ganar dinero, la respiración, el gesto, con el fin de tener fuerzas que nos darán el poder. Éstas alimentarán nuestra voluntad. ¿Y el canto? ¿Por qué cantamos entonces? Para que se establezca un intercambio entre nuestro corazón y nuestra alma, entre nuestro corazón y el mundo superior con el fin de que el amor nos visite, nos alegre y despierte en nosotros sentimientos que alimenten nuestro corazón y nos vuelvan felices. No inventamos nada. Yo considero las realidades de la vida y saco conclusiones. ¿Por qué dedicarse a estas reflexiones? ¿Por qué estudiar, meditar? Para obtener la sabiduría gracias a la cual tendremos pensamientos que alimentarán nuestra inteligencia. Al estar bien alimentado, el intelecto tendrá el conocimiento y la luz. Se medita para alimentar su intelecto. Aquellos que no reflexionan, no estudian ni meditan se quedan ignaros, carecen de sabiduría. Es arriesgado ponerse en el caso de no tener más que pensamientos caóticos. ¿Y ustedes no quieren meditar? ¿Tampoco quieren cantar? En ese caso el odio y la maldad serán sus visitantes. Sufrirán sentimientos terribles y su corazón no conocerá la felicidad. Un corazón que no entabla intercambios con el mundo invisible es infeliz. El canto nos une con los habitantes de ese mundo, con los ángeles que cantan, lo que llena nuestro corazón de amor. Si no quieren cantar se sentirán infelices. ¡Qué se le va a hacer! ¿Ustedes no quieren hacer las respiraciones, la

gimnasia, la paneuritmia? Es asunto suyo, pero deben saber que seguirán siendo débiles. A fin de cuentas, solo tendrán una voluntad tambaleante, vacilante. Les muestro las consecuencias, son ineludibles. No les queda más que verificar todos esos procesos en sus vidas.

Pensemos ahora en el tema que concierne al alma, ese principio femenino que tiende hacia un ideal. ¿Cuál ideal? Una mujer, en sus compras, no hace las mismas elecciones que un hombre. Nos es necesario encontrar exactamente lo que quiere nuestra alma. El alma es alguna cosa que ha venido a habitar nuestro cuerpo físico, ella desea escaparse de su prisión. Quiere dilatarse, sobrepasar todos los límites; su ideal es el infinito. Ella no tiene los mismos objetivos que el corazón, el intelecto o la voluntad. Quiere abrazar el universo. Quiere la amplitud, la inmensidad. "¡Qué su alma sea vasta como el universo!"

A nivel del cuerpo físico, sabemos que el alimento puede proporcionar dinero, y el dinero alimentos. Las dos cosas se pueden intercambiar. ¿Qué ocurre en el dominio del alma? El alma debe comer. Ella está encerrada en el cuerpo físico y tiene necesidad de un alimento que la dilate, que la haga escaparse de sus límites. No debe fijarse en ella misma; así que pide la abnegación, el sacrificio, la impersonalidad. Así pues, este es su alimento: el altruismo, la impersonalidad, en los cuales es necesario comprender el desinterés, la abnegación y el sacrificio. La palabra altruismo contiene todo eso. Es mejor que la palabra impersonalidad, porque abarca también la acción en favor del prójimo. ¿Qué dinero permitirá obtener el altruismo? Respuesta difícil. Yo escribo entonces inmediatamente: el éxtasis. Cuando un ser alcanza el éxtasis, entra enseguida en una consciencia impersonal y altruista. El éxtasis se gana a través de un trabajo bien determinado: la contemplación y la adoración. Son las actividades de los santos. Contemplar lo bello, lo divino, es hacer un trabajo que es recompensado con una moneda: el éxtasis. El éxtasis les da el medio de adquirir el altruismo, el desinterés, el desdoblamiento, etcétera... Esos estados alimentan entonces su alma que abraza el universo y alcanza así a su ideal.

Toda la ciencia oculta está allí, en esa tabla. No vayan a buscar en libros hindús, musulmanes, cristianos u otros. Les muestro aquí la quintaesencia de toda la vida de los santos y de los eremitas. Ya no pueden, de ahora en adelante, sentir dudas ante las contradicciones de las obras que consultan. Esta tabla es simple, precisa, verídica, y pueden hacer por sí mismos la experiencia.

Así que la contemplación de la divinidad los lleva al éxtasis. ¡Oh! No inmediatamente, pero cuando lo obtengan, tendrán los medios de alcanzar el resto igualmente. El éxtasis por sí mismo solo lo sentirán un instante. Ustedes ya lo han conocido a veces por algunos segundos. No se puede mantener por mucho tiempo, ya que es un estado que destruiría el cuerpo físico. Durante el éxtasis no se puede más que llorar, llorar de alegría. El éxtasis es el dinero que les permite adquirir un cierto alimento: la impersonalidad, la amplitud, la nobleza, todos los sentimientos de altruismo que alimentan y llenan de gozo a su alma y le hacen tocar el infinito, entrar en comunicación con otras regiones. El espacio que conocemos está medido en tres dimensiones: largo, ancho y alto. En la contemplación y la adoración, cruzan sus límites y entran en un espacio de cuatro dimensiones. Conocen el éxtasis. Al pasar más allá del espacio habitual, ya no se siente límite alguno. Si ustedes declaran no adorar ni contemplar a nadie, puedo predecirles que se quedarán en la estrechez y las limitaciones. Solo la abnegación, el sacrificio y el altruismo dan la grandeza y la amplitud al alma del hombre. Yo no juego con las palabras. Todo eso es matemático. De hecho, sopeso siempre las palabras y las utilizo de forma bien precisa, medida y calculada. Esa tabla condensa toda la filosofía. Ustedes pueden encontrarla ahí, así como todos los métodos.

Completemos ahora la línea que corresponde al espíritu. ¿Cuál es el estado ideal hacia el que tiende? Si el alma ha elegido como ideal el infinito, el espíritu aspira a la eternidad, a la inmortalidad. La eternidad es sostenida por la libertad que se adquiere gracias a la verdad. La actividad para obtener la verdad es la identificación con el Creador, la unión con Dios. Es uno de los ejercicios de la ciencia oculta. El discípulo debe imaginarse que está en Dios; se une con su yo superior, con el Creador y por este medio obtiene la verdad o las verdades que le dan la libertad. Liberado de la materia, apartado de lo que es denso, el espíritu puede elevarse en la eternidad. Jesús dijo: "La verdad los liberará". Sí, es la verdad la que nos hace libres.

Así pues, esta tabla les indica los trabajos a hacer para tener el dinero que les permitirá obtener el alimento necesario para el cuerpo situado en cada plano que forma nuestro ser. Aparte de estos trabajos, queridos hermanos y queridas hermanas, ¡no se les pide nada! Sí, pero se necesitan siglos para realizar y llevar a cabo este programa. Muy pocos discípulos alcanzan la identificación con Dios, esta unificación en el seno de la cual se encuentran todas las posibilidades de creación. Es en la unificación con Dios que ustedes se vuelven creadores, ya que es en el espíritu en donde se

encuentra la verdadera creación. Las creaciones terrestres solo son imitaciones. Solo el espíritu crea. Se identifica con Dios que contiene todas las ideas, y Dios le da la posibilidad de crear de nuevo. En todos los otros casos el hombre no es un creador, no hace más que copiar. Han hecho un dibujo, un poema, han inventado alguna cosa, pero de hecho solo han reflejado de último cosas que han atravesado cientos de millares de cabezas. Solo el espíritu puro es original.

Algunos replican ya: "Yo he creado un niño". No. Ustedes solo le han construido una casa, ¡y qué casa! ¡Hecha de qué materiales! Solo Dios crea a los espíritus, a los seres vivos. Los hombres y las mujeres solo son contratistas de construcción y tutores. Ustedes creen poseer a este niño e incluso quizá ser libres de suprimirlo. No, solo se los han prestado y confiado para que le enseñen a lavarse, a trabajar, a amar al Señor. Un día Dios les dirá, llevándose a su hijo: "Ustedes lo han educado bien, me lo llevo". Llorarán, pero Dios agregará: "Su camino pasa por otro lugar. Lo retiro. Ustedes han cumplido bien su tarea". Es cierto que le han suministrado una choza, una casa o un palacio. Pero él era un espíritu. El espíritu que intenta unirse con su Yo superior se acerca a la verdad que poco a poco se instala en él. Desde entonces se vuelve capaz de romper los lazos que lo atan a la materia y por ende se vuelve libre. Entra ya en la vida eterna. El tiempo estaba dividido en tres: pasado, presente y futuro; se vuelve uno, fusionándose en un eterno presente. El espíritu está en la eternidad, lo ve todo, es libre.

Lean las columnas. La verdad, la sabiduría, el éxtasis, el amor y la respiración son dinero, cada uno en su plano. La libertad, la impersonalidad, los pensamientos, los sentimientos y las fuerzas son alimentos. El alimento físico se transforma en fuerza en la voluntad, tienen así más sentimientos porque su fuerza les hace sentir más. Estos sentimientos y estas sensaciones crecientes les impulsan a pensar. Ricos en pensamientos, se vuelven un poco más altruistas, comparten con los demás lo que poseen, y esta amplitud (esta largueza, magnanimidad, generosidad) los lleva a comprender mejor la libertad. Tomemos la salud. Si están en buena salud se sienten poderosos y eso les hace decir: "Soy feliz". Al estar felices les dan a los otros conocimientos y luz, y eso les hace comunicar con regiones ilimitadas. Se sienten planear, son ciudadanos del universo. Finalmente saben que no morirán, puesto que piensan que todas esas riquezas no pueden desaparecer. Quien se siente poderoso no piensa que deba desaparecer, se cree inmortal. Nastradine Hodja decía que con él desaparecería el mundo. ¿Y el dinero? Cuando lo tienen respiran mejor,

¿no es cierto? De ahí viene el amor que lleva a la sabiduría, y ella los conduce al éxtasis que trae la verdad. Ahora ven que todo está unido en todos los sentidos. Lean las columnas o líneas en uno u otro sentido, eso les revelará la verdad. Estudien esta tabla horizontal o verticalmente, hagan todas las combinaciones, descubrirán siempre aclaraciones.

Uno o dos ejemplos todavía: su organismo, que tiende hacia la salud, tiene necesidad de alimento, y el dinero para procurárselo se obtiene gracias al trabajo. Inversamente: han hecho un trabajo que les reporta algún dinero con el que compran alimento que les asegura la salud. O bien la voluntad: tiende hacia el poder; pero debe alimentarse de fuerza y hay numerosos tipos de fuerzas. El dinero, aquí, es el gesto y específicamente la respiración, ya que la respiración está unida directamente al cerebro, por tanto, a las partes elevadas de nuestro ser. Por los efectos que produce, la respiración es el más elevado de los gestos. Así pues, deben hacer ejercicios para ganar ese dinero.

Ahora tienen una visión de conjunto de los métodos de nuestra Enseñanza. ¡Qué cada uno se ponga manos a la obra!

- El discípulo debe trabajar físicamente para tener a fin de cuentas la salud.
- El discípulo debe hacer ejercicios respiratorios, gimnasia y danza para alimentar su voluntad.
- El discípulo debe cantar o hacer música para unirse a los ángeles y para que su corazón viva en la felicidad.
- El discípulo debe estudiar y meditar para llenar su intelecto de conocimientos.
- El discípulo debe contemplar y adorar con el fin de reforzar su alma para que ella entre en contacto con el infinito y sobrepase todas las limitaciones. El alimento del alma es la abnegación, el desinterés, el sacrificio y el altruismo. Sin estos alimentos el alma no se puede volver amplia, vasta, grandiosa.

¿Y el espíritu? Él también tiene necesidad de que el discípulo haga alguna cosa: debe identificarse con Dios con el fin de entrar en la eternidad en donde conocerá el pasado, el presente y el futuro. Al identificarse con Dios entra en la verdad que lo libera y lo proyecta en la eternidad. Mediten en los caminos del alma y del espíritu. Descubrirán toda una ciencia profunda e iniciática. Estudien perfectamente este esquema y háganme preguntas. No hemos considerado todos los aspectos: categorías de

alimentos, de sentimientos, de pensamientos, incluso de impersonalidad y de libertad. Hay ahí toda una ciencia. Vean en dónde ha sido situado el éxtasis. Es una categoría muy importante. ¿Por qué los Maestros nos aconsejan ser más impersonales, altruistas, desprendidos, desapegados? Es para ayudar a nuestra alma a crecer, a dilatarse, a ampliarse, a ensancharse y unirse al universo. Hay una manera de definir geoméricamente lo que son el alma y el espíritu. Es el símbolo del sol, el círculo con un punto en su centro. Desde el punto de vista astrológico eso oculta toda una ciencia. Newton decía: "el universo es un círculo con un punto en su centro, punto que está en todas partes y en ninguna parte". Eso significa que el radio de ese círculo es infinito. El punto central es tan ágil y tan rápido que está en todas partes al mismo tiempo. Es solo para la representación del símbolo que el punto fue fijado.

Este símbolo representa el espíritu y el alma. El espíritu es el punto, infinitamente pequeño, sin dimensión. Es el más pequeño y el más rápido, crea el movimiento, está en todas partes a la vez. El alma es lo que hay de más inmenso, es la circunferencia que representa en este diagrama el infinito. Se encuentra todo en este símbolo y no hago otra cosa que resumir en dos palabras. El círculo y el punto son también la proyección en el plano horizontal de un cono, siendo el punto en realidad la cima del cono, la que está en la parte más alta. Se les dice que entren en ustedes mismos para encontrar la paz y la calma; eso significa que es necesario subir a la cima, es preciso volver a encontrar el centro de sí mismo. En realidad, todos ustedes están por fuera de sí mismos, en la periferia. Tomen un disco, coloquen objetos sobre él y luego háganlo girar muy, muy deprisa. Dos fuerzas entrarán en acción inmediatamente: las fuerzas centrífuga y centrípeta. Todo lo que se encuentra en la periferia del disco es proyectado por fuera, tanto más violentamente cuanto mayor sea la distancia al centro. Los objetos situados muy cerca del centro se quedan en el lugar, no sienten nada. Así, cuando el hombre vive con sus pensamientos y sus sentimientos en la periferia, es decir el lado inferior y material de la vida en donde hay fricciones, ruido, descontento, pierde los medios de comprender, de conocer, de meditar. Solo se encuentra la paz en el centro; es necesario regresar a él. Uno se mueve, observa, pero no es proyectado al exterior. Yo insisto: al ir al centro, subiendo, elevándose, uniéndose con el espíritu, con el Creador, se encuentra la paz.

¡Cuántas reglas, cuántas prescripciones puede uno descifrar en ese símbolo! Uno debe entrar en sí mismo, dirigirse hacia el centro, hacia el punto, elevarse hacia la cima de su ser, hacia el espíritu. La circunferencia

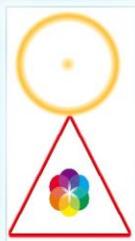
puede ser también el cuerpo físico. Cada célula presenta la imagen de estas verdades. El núcleo, el protoplasma y la capa que lo envuelve representan al espíritu, al alma y al cuerpo, que se reconocen también en el huevo con su amarillo, su blanco y su cáscara. La misma naturaleza nos presenta este símbolo. Les dejen analizar más profundamente todas estas nociones muy sutiles. La tabla les dice todo. Si uno sabe contemplar y adorar puede alcanzar el éxtasis y entonces el infinito. Si uno sabe identificarse conquista la verdad y la libertad que otorga la inmortalidad. Se vuelve indestructible. No se puede obtener el éxtasis a través de la meditación, ya que no es cosa ni asunto del intelecto sino del alma. Es entregándose totalmente a la divinidad o a una virtud que uno amplía su consciencia de tal manera que alcanza a los ángeles, a los arcángeles, a la divinidad. Luego se vuelve completamente impersonal y altruista. El sacrificio es fácil. Intentar conseguir el éxtasis a través de la meditación o a través de la voluntad es ir al fracaso, forzosamente. A través de la contemplación, en tanto que actividad, se obtiene el éxtasis, bajo forma de «dinero», luego la impersonalidad como alimento; y la salud del alma, como consecuencia de esta nutrición, es el infinito, es la inmensidad. Es simple, es claro.

Este cuadro resume todas las bibliotecas de todas las religiones del mundo entero. Trabajen, hagan respiraciones y gimnasia, canten, mediten y estudien, contemplen y adoren, y únense con el Creador. Acuérdense de esta magnífica fórmula que nos ha dado el Maestro Dunov y que contiene y resume el cuadro.

“Ten el corazón puro como el cristal
El intelecto luminoso como el sol
El alma vasta como el universo
El espíritu poderoso como Dios y unido a Dios.”

* Leer las conferencias # 501 y 504

* * *



www.laensenanza.org